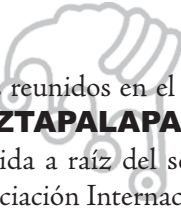


## Presentación

### Redefinición de las Américas: perspectivas desde México



Los siete artículos reunidos en el presente número monográfico de **IZTAPALAPA** representan una colaboración surgida a raíz del segundo congreso mundial de la Asociación Internacional de Estudios Americanos (IASA), celebrado en Ottawa en agosto de 2005, con el tema de “Los mundos de las Américas y las Américas del mundo”. Deseosos de reflejar la prominencia de la lengua española en los contactos académico-culturales del continente, en esta entrega quisimos dar cabida a estudios redactados en esta lengua, complementando así las actas del congreso,<sup>1</sup> en las que aparecen trabajos publicados en inglés y francés.

No es del todo sorprendente que los textos recibidos y aprobados que aquí se incluyen sean exclusivamente perspectivas mexicanas, en razón de la destacada participación de México en el evento –mayor que la de otros países hispanoamericanos–, y de las cuestiones candentes que aquí nos ocupan. La puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), firmado por los presidentes William Clinton y Carlos Salinas de Gortari y el primer ministro Jean Chrétien en 1994, trajo consigo un aumento no sólo de los vínculos comerciales entre

<sup>1</sup> Amaryll Chanady, George Handley y Patrick Imbert (eds.), *Americas' Worlds and the World's Americas/ Les mondes des Amériques et les Amériques du monde*, University of Ottawa/Legas, Ottawa, 2006.

Canadá, Estados Unidos y México, sino también de las migraciones y de los contactos culturales. La intensa relación entre México y Estados Unidos, manifestada entre otros aspectos en la fuerte presencia mexicana en ese país, tiene una larga historia anterior al TLCAN. No puede decirse que el Tratado haya favorecido unas relaciones migratorias basadas en la racionalidad y la colaboración, como lo demuestra la reciente decisión estadounidense de ampliar el muro fronterizo que divide a los dos países. El giro que dio la política internacional de Estados Unidos después de septiembre de 2001 ha alejado a este país de las intenciones de integración y apertura que pudieron haber acompañado al Tratado en sus inicios. Pero ciertamente las relaciones mexicano-canadienses sí se han intensificado. Una muestra de ello es el exitoso programa de trabajadores migratorios mexicanos a Canadá.

De cualquier modo, desde un punto de vista amplio, el TLCAN constituye una expresión más del proceso mundial de globalización, de un nuevo y complejo dinamismo conforme el cual las fuerzas culturales, las ideas políticas, las voces y acciones comunitarias se realizan cada vez menos dentro de las fronteras nacionales, traspasando, trascendiendo, subvirtiendo y transformando los confines tradicionales. Semejante proceso genera casi inevitablemente malentendidos, tropiezos, injusticias y conflictos, y algunos de los más importantes de la actualidad se ponen de relieve en los artículos de este número. Sin duda, en la historia de los contactos culturales en Norteamérica ha habido pocos momentos tan interesantes como el que hoy atestigüamos, y es este presente incierto y turbulento que hemos querido reflejar en los trabajos aquí expuestos.

Los siete estudios, representativos de diversas disciplinas –estudios políticos, sociológicos, literarios, la semiótica cultural y el análisis del discurso en los medios–, convergen en torno a cuatro focos principales de atención. Debido a los conflictos y a las acaloradas discusiones que han originado en años recientes, predominan, casi forzosamente, dos de ellos: la frontera y la migración. Pero la transformación de identidades nacionales y culturales también es central en varios de los artículos, y las fuerzas multilaterales que subyacen conflictos bilaterales son un tema significativo en otros.

La identidad fronteriza es explorada en el contexto de los medios radiofónicos de las ciudades Reynosa, McAllen, Nuevo Laredo y Laredo en el ensayo de Lidia Rodríguez Alfano, “La coconstrucción de la identidad en el diálogo: análisis de llamadas telefónicas a la radio en la frontera México-Estados Unidos”. La autora argumenta en contra de concepciones simplistas de frontera e identidad, prefiriendo verlas como “objetos complejos”, y pone en tela de juicio calificativos

como “híbrido” para caracterizar la cultura fronteriza. El trabajo de Rodney Williamson aborda aspectos conflictivos del contacto de identidades nacionales en las percepciones culturales e ideológicas del “otro”. En “Racismo ajeno como reflejo del propio: Memín Pinguín en la prensa norteamericana”, estudia un evento que causó un furor sin precedentes en la prensa estadounidense: la emisión en 2005 de una serie postal conmemorativa del célebre personaje de cómic, Memín Pinguín. El autor muestra cómo, curiosamente, un país tan celoso de sus fronteras las olvida por completo en este caso y, en las acusaciones de racismo que lanza contra México, nos dibuja un retrato de su propio racismo. Por su parte, Irene Fonte Zarabozo nos introduce en otro conflicto binacional: “La crisis México-Cuba de mayo de 2004 en la prensa mexicana”. En el seguimiento de esta crisis política a través de textos periodísticos a lo largo de un mes, expone algunos elementos de la complejidad de las relaciones mexicano-cubanas en esta particular coyuntura, que no se pueden entender a cabalidad sin evaluar la influencia de un tercero poderoso, los Estados Unidos. Donna Kabalen de Bichara, a su vez, aborda algunos reflejos literarios de la migración china tanto a Canadá como a Estados Unidos. En su texto “Memoria cultural en las narraciones autobiográficas de Maxine Hong Kingston y Denise Chong”, analiza los relatos de dos mujeres en los que la tradición ancestral de sus antepasados chinos alimenta en forma inseparable su nueva identidad norteamericana. La autora indaga sobre identidades marginales y fronteras mediante una memoria cultural que “forma parte de un sistema semiótico dinámico”.

Al hablar de frontera y migración, no aludimos necesariamente a México y Estados Unidos. De hecho, tres de los artículos enfocan la migración temporal de trabajadores agrícolas mexicanos a Canadá. Mariana Rangel trata este asunto desde el ángulo de las políticas del gobierno mexicano. Señala que, hasta 2004, el gobierno de Fox aplicó una estrategia reactiva, pero que después de esa fecha dio un giro hacia una política proactiva, cuyo valor duradero y profundo aún está por comprobarse. Claudia Reyes Trigos, en “La dinámica familiar y el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México-Canadá”, recurriendo a una serie de entrevistas a familiares de los trabajadores, examina algunas repercusiones de la migración en la vida y costumbres de las familias. Por su parte, Alicia Verónica Sánchez Martínez, en “La metáfora del caracol o la transferencia de valores simbólicos en los migrantes mexicanos en Canadá”, analiza desde una perspectiva semiótica y de estudios culturales cómo los hábitos de alimentación y las prácticas culinarias de estos migrantes se ven afectados por su estancia en el extranjero, y la transformación cultural que ello supone.

A través de variadas perspectivas sobre el encuentro de diferentes mundos y culturas, esperamos presentar una muestra actual y sugerente de la investigación social en o relativa a México, que resulte de interés no sólo en el ámbito mexicano, sino también para los estudiosos de temas culturales y políticos americanos.

Fiel a su tradición de presentar artículos provenientes de diversas disciplinas realizados con rigor académico, *Iztapalapa* presenta en esta sección dos contribuciones de gran interés. En la primera, el profesor Jorge Issa reflexiona sobre la crisis de las propuestas fundamentadoras en la filosofía contemporánea y el modo en que se intenta dar respuesta al desafío planteado por el relativismo en el marco de la crisis mencionada. En la segunda, un grupo de profesores del Departamento de Biología de la Reproducción de nuestra institución en colaboración con un colega del Centro de Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, analizan la tradición de tenencia de animales en los pueblos originarios de Iztapalapa y el modo en que aquéllos se han integrado en el amplio tejido de la actividad social de éstos. Ambas entregas constituyen valiosas aportaciones a la comprensión tanto de nuestra sociedad, como del modo en que ésta realiza sus actividades y de la manera en que reflexiona sobre sí misma en el mundo contemporáneo.

*Irene Fonte y Rodney Williamson*